

Homenaje al Poeta Carlos Illescas

En el Museo Carrillo Gil, el 8 de mayo del presente año, diferentes personalidades del mundo literario latinoamericano, hablaron de la obra del poeta, ensayista, catedrático, coordinador de talleres literarios, guionista de cine y televisión, y cofundador de Radio Universidad, Carlos Illescas, con motivo del homenaje que le fue ofrecido por haber cumplido en este 1979 cuarenta años de labor literaria, homenaje que fue iniciado con las palabras del licenciado Fernando Curiel, Director de Radio Universidad.

Luis Cardoso y Aragón, en un texto de exuberante poesía, dijo de su compañero de letras, patria y exilio, que “voy leyéndolo y, de pronto, salta la liebre como doncella fuera del lecho; se alzan dardos que creímos pájaros. Me gusta su barroco porque en él hay ardentía en equilibrio imposible. Pasión de escritores de meandros. La muerte de lo solemne no está distante. Y cuando lo desea, también sabe ser neto y preciso, mientras hilvana el aire una paloma”.

Efraín Huerta, bajo el título El Oro que sí reluce, expresó: “Una persona metida hasta donde es posible, digamos hasta el cuello, en las cuestiones de la literatura, puede confesar que los retoricistas no mellaron su resistencia ni su cinismo; que el clasicismo y los clasicistas le hacen los mandados líricos; que los parnasianos y el arte por el arte le vale lo que el diez de mayo y el bestial consumismo; que los naturalistas y simbolistas le tienen sin cuidado, lo mismo que los unanimistas, fantasistas y surrealistas de la decadencia; para esa persona, todo lo nacido del vientre pensante de Pascal y Kierkegaard, Heidegger, laspers y Jean- Paul Sartre, carece de la menor importancia. Etcétera, incluidos los nadaístas colombianos y los estridentistas mexicanos, los creacionistas y los nalgaístas.

“Con lo que esa persona no puede es con el Siglo de Oro, y cuando escucha ciertos nombres, le tiemblan las corvas como a un cervatillo extraviado en el bosque sin horas de los talleres literarios.”

Juan Bañuelos, por su parte, declaró que “el homenaje a un poeta vivo y en vivo, me temo son augurios de inmortalidad”, y acusó a Illescas de “ser un gran poeta, con pericias de sádico” y de “corromper a los malos poetas para que aprendan a hacer un buen verso”.

Carlos Monsiváis, envió un texto cuya parte final dice: “Gracias por su poesía deliberada y soberbiamente barroca. Gracias por su lealtad a una causa que es la nuestra, la dolorosa causa de la libertad guatemalteca. Gracias por sus saluciones obscenas y sus carencias de dogmas estéticos. Firme y memorable ha sido la morada de su generosidad.”

Alfredo Cardona Peña, leyó su poema titulado Carta al poeta guatemalteco Carlos Illescas, con copia para Luis Cardoso y Aragón. Luis Fernando Brehm, en su ensayo Acuarela de Palabras o la Producción poética de Carlos Illescas, ofrece algunas notas características de la obra literaria del mismo, a partir del análisis de algunos poemas.

José Luis Cuevas envió esa noche un autorretrato en cuya dedicatoria dice: “me hago presente con este autorretrato trazado esta misma mañana, cuando todavía no lograba ahuyentar los monstruos que pueblan mis sueños”.

Ida Vitale dirigió a Carlos Illescas, palabras llenas de afecto y admiración.

El doctor Mario Miranda Pacheco, en su intervención, dijo de Carlos Illescas que “es el maestro generoso que nos presta cada día una grande y nutrida lección de consecuencia ideológica para luchar por una mejor suerte del hombre”.

Raymundo Ramos leyó su ensayo La Metáfora del Erizo en el Réquiem del Obsceno de Carlos Illescas.

También los poetas jóvenes hablaron de la obra literaria de Carlos Illescas. Entre ellos, Luz María Godoy, Otilia Arroyo, Marco Antonio Campos y Héctor Carreto.

Fue un emotivo homenaje a un gran poeta. Retomamos las palabras de Juan Bañuelos: “Hagamos votos esta noche porque el próximo homenaje a Carlos Illescas, sea en su patria liberada.”